

Novenario para epidemia- Día 4

Líder: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Líder: Oh María, tú siempre iluminas nuestro camino como señal de salvación y esperanza. Nosotros confiamos en ti, salud de los enfermos, quien en la cruz de Jesús tomó parte en el dolor y mantuvo la fuerza y fe, oh madre amorosa. Tú sabes que necesitamos, y confiamos que proveerás por nosotros como en Caná en Galilea. Intercede por nosotros con tu hijo Jesús, Médico Divino, por aquellos que han caído enfermos, por los que están vulnerables, y por aquellos que han perecido. Intercede por aquellos a cargo de proteger la salud y bienestar de todos y por aquellos atendiendo a los enfermos y en busca de una cura. Ayúdanos, Oh Madre del Amor Divino, a conformar a la voluntad del Padre y a hacer como se nos instruye por Jesús quien tomó nuestro sufrimiento y nuestro dolor en la cruz para guiarnos a la gloria de su resurrección.

Todos: Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amen.

Líder: Santo, eres nuestro consuelo y fortaleza en tiempos de desastres repentinos, crisis o caos. Rodéanos ahora con tu gracia y paz a través de tormentas o terremotos, incendios o inundaciones. Por tu Espíritu, levanta a los que han caído, sostiene a los que trabajan para rescatar o reconstruir, y llénanos de la esperanza de tu nueva creación; a través de Jesucristo, nuestra roca y redentor.

Todos: Dios viviente, nuestro refugio y fortaleza, incluso el viento y el mar obedecen tu voz. Vuelve a poner el viento en su lugar y dile al mar: ¡Paz! ¡Estate quieto! Llénanos de gran fe y sálvanos del agua creciente, para que podamos contar las buenas noticias de tu amor salvador; a través de Jesucristo, nuestra esperanza en la tormenta.

Líder: Oremos

Todos: Recuerda, Oh Virgen María llena de gracia, nunca se supo de nadie que huyó de tu protección, implorado tu ayuda, o buscó tu intercesión sin respuesta, Inspirados en esta confianza vuelo hacia ti. Oh Virgen de vírgenes, mi madre: a ti vengo, ante ti me paro, pecador y doloroso. Oh Madre del Verbo Encarnado, no desprecies mis peticiones, en tu misericordia escucha y contesta mis súplicas. Amen.

Líder: Gloria al Padre, al Hijo Y al Espíritu Santo

Todos: Como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

Líder: Oremos.

Líder: Iniciemos el rosario usando los misterios dolorosos...

Líder: En el nombre del padre del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Líder: Bendita María, Madre de Dios,

Todos: ¡ruega por nosotros!

Líder: Santa Madre Teresa de Calcuta,

Todos: ¡ruega por nosotros!